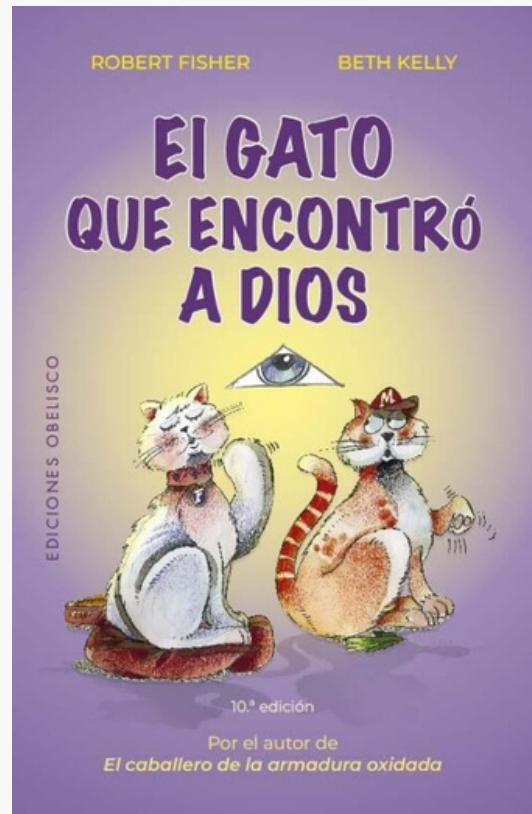

El gato que encontró a Dios

Robert Fisher

ISBN: 9788411720946

Cant. de paginas: 112

«El camino espiritual bien merece un poco de sacrificio (...) nos conducirá hasta la abundancia de Dios»



“El gato que encontró a Dios” es una fábula que narra la historia de Marmalade, un gato doméstico que se ve obligado a cuestionar su propia existencia y emprender un viaje en busca de respuestas cuando su dueña, Ellen, decide cambiar su estilo de vida y adoptar una dieta vegetariana, lo que afecta directamente la alimentación del felino.

El viaje de Marmalade se convierte en una metáfora de la búsqueda espiritual humana, explorando la idea de que este es un camino personal y único.

«Encontraré a Dios, o Él me encontrará a mí»

A lo largo de su viaje, Marmalade se encuentra con situaciones que lo llevan a reflexionar sobre la vida, la espiritualidad y la naturaleza de Dios. Fisher aborda temas como la búsqueda de significado, la aceptación de la incertidumbre y la importancia de la conexión con uno mismo y los demás.

«¿Dios existe? / Puesto que tú existes, Dios existe»

Con un estilo sencillo y accesible, con un toque de humor y sabiduría, Robert nos sumerge en la historia de Marmalade, que es una metáfora de la búsqueda espiritual que todos emprendemos en algún momento de nuestras vidas y la importancia de la conexión con el mundo que nos rodea.

«Tal vez tengo miedo de captar algo que no quiero oír / Se quedaron en silencio mirando las estrellas, como si el cielo fuera a responder sus preguntas, y así fue.»

Fisher nos invita a la introspección y a la búsqueda de significado en la vida, utilizando la figura de un gato como vehículo para transmitir mensajes profundos y universales.

Con una habilidad para combinar la narrativa, con la sabiduría y reflexión, nos facilita acceder al mundo interno, y conectar paso a paso, con el **espíritu dormido**.

Desarraiga la creencia de lo complejo que es conectar con lo *divino*, y nos muestra que hasta un felino por el hecho de existir, es Dios.

*«No puede haber paz en el mundo, si no hay paz en nuestro interior.
Para detener el odio, tuvimos que ver la belleza de cada uno.*

*Para detener el miedo, tuvimos que crear un mundo donde nadie
tuviera que tener miedo de nada. Améis a otro ser humano como amáis
a vuestro gato, si queréis que vuestro planeta sobreviva / digan lo que
digan, Dios es un gato»*
